

**JAVIER COLOMINA,  
REPRESENTANTE ESPECIAL DE LA OTAN PARA LA VECINDAD SUR**

---

# «LA INESTABILIDAD Y LOS DESAFÍOS DEL SUR AFECTAN DIRECTAMENTE A NUESTRA SEGURIDAD»

Considera que nuestra vecindad sur es «una gran fuente de oportunidades» y que el diálogo y la cooperación son «las mejores herramientas»

**L**A Alianza también mira al Sur. Nuestro entorno estratégico está viviendo un momento de inestabilidad sin precedentes y la OTAN ha activado la defensa del Flanco Oriental como nunca antes, pero al mismo tiempo y con una perspectiva de 360 grados, ha incrementado considerablemente su atención hacia el área mediterránea. En la Cumbre de Washington del pasado julio los aliados aprobaron un Plan de Acción que crea el puesto de Representante Especial para la Vecindad Sur. El elegido fue el español Javier Colomina, un gran conocedor de la Alianza y el diálogo con los socios: desde 2021 había sido vicesecretario general adjunto para Asuntos Políticos y Política de Seguridad y representante especial para el Cáucaso y Asia Central. Como diplomático español ocupó destinos en la misión de España en la ONU y en las embajadas en Siria, Argentina y Japón y fue representante permanente adjunto de la Delegación Española en la OTAN. Un amplio bagaje que le ha permitido asumir el nuevo cargo consciente de la complejidad y los desafíos de un área que abarca desde el Sahel a Irak, pero, al mismo tiempo, convencido de que la Alianza puede aportar estabilidad con cooperación práctica,

interlocución y «un planteamiento basado en el principio de responsabilización local». Madrileño, de 49 años, Colomina asegura que su nombramiento es un reconocimiento a la implicación de España con la Alianza y, en particular, por su firme defensa, desde hace años, de la necesidad de mirar al Sur.

### —¿Cuáles son los principales retos de su nuevo cargo?

—Oriente Medio, el Norte de África y el Sahel son regiones de interés estratégico para la Alianza. La inestabilidad y los desafíos que se plantean en estas regiones afectan directamente a nuestra seguridad y a la seguridad de nuestros socios. Tenemos claro que la situación en nuestra vecindad sur es cada vez más compleja, con una serie de retos —demográficos, económicos, políticos y de seguridad—, todos conectados entre sí y acentuados por el impacto de dinámicas como el cambio climático, instituciones frágiles, emergencias sanitarias y la inseguridad alimentaria. A lo largo del último año, los conflictos y la inestabilidad en la región han multiplicado estos desafíos. Mientras tanto, Rusia ha continuado aumentando su presencia en el sur, China ha incrementado su influencia y el impacto desestabilizador de Irán

en Oriente Medio se ha vuelto más preocupante que nunca, con implicaciones de gran alcance para la seguridad de nuestros socios y de la Alianza.

A pesar de los retos a los que nos enfrentamos, también debemos tener en cuenta que la vecindad sur es una gran fuente de oportunidades. A través del diálogo y la cooperación con nuestros socios en Oriente Medio y el Norte de África, la OTAN lleva años tratando de fomentar una mayor seguridad y estabilidad en estas regiones, contribuyendo a la paz y prosperidad. Nuestros socios nos ayudan a mejorar nuestro conocimiento de la situación regional y han participado en nuestras misiones, operaciones y actividades.

### —También se aprobó un Plan de Acción para el Sur con una hoja de ruta y acciones concretas ¿En qué consisten?

—El Plan de Acción sienta la base para que la OTAN desarrolle un enfoque fortalecido, más estratégico y orientado hacia los resultados en su cooperación con la vecindad sur. Es un documento amplio, detallado, y ambicioso. Nos permitirá seguir reforzando nuestro diálogo y compromiso con países socios y otros posibles interlocutores en



nuestra vecindad sur. También aumentaremos nuestra cooperación práctica, a través de un planteamiento coherente, eficaz y transparente, y reforzando instrumentos ya existentes, como son la Iniciativa para el Desarrollo de Capacidades de Defensa, nuestro *Hub for the South*, en Nápoles, y el Centro Regional OTAN-ICI, en Kuwait, entre otros. Además, nos ayudará a garantizar que estos esfuerzos se correspondan con el nivel adecuado de visibilidad y presencia de la OTAN en el Sur. Vamos a abrir una oficina de enlace en Amán, y a ampliar el alcance de nuestra comunicación estratégica hacia audiencias regionales de forma más proactiva. Finalmente, el Plan de Acción resalta la importancia de estrechar nuestra colaboración con otras organizaciones internacionales y regionales.

—En la Cumbre de Vilna, en julio de 2023, se decidió iniciar una reflexión sobre cómo aumentar el papel de la Alianza en el Sur y el secretario general encargó un informe a un grupo de expertos independiente ¿Qué conclusiones de este informe se reflejarán en sus nuevas funciones?

—El grupo de expertos aportó importantes recomendaciones que sirvieron

de base para muchas de las decisiones adoptadas por los líderes aliados en la Cumbre de Washington. Una de las recomendaciones clave que se reflejaron en estas decisiones es el nombramiento de un Representante Especial. Además, los expertos señalaron que la OTAN debía seguir adoptando un enfoque global, basado en el diálogo político, la proyección exterior y la cooperación práctica con los países socios y las organizaciones internacionales y regionales, y con una mayor inversión en la formación y el desarrollo de las capacidades para gestionar retos de seguridad de gran complejidad. También resaltaron ámbitos prioritarios en los cuales la OTAN

**«Es un área muy compleja, con retos demográficos, económicos, políticos y de seguridad conectados entre sí»**

podría enfocar sus esfuerzos de cooperación en el sur, como la lucha contra el terrorismo, la seguridad marítima, la resiliencia, la seguridad climática, la agenda sobre Mujeres, Paz y Seguridad y el enfoque de Seguridad Humana.

**—El concepto Vecindad Sur engloba un espacio geográfico con distintas realidades ¿Cómo se enfocará desde la Alianza esta diversidad?**

—Queremos incrementar de forma sustancial el diálogo político y la cooperación práctica con nuestros socios y otros interlocutores en Oriente Medio y África, y al hacerlo nos centraremos especialmente en explicar mejor en qué consiste la Alianza Atlántica, cuáles son los principios fundamentales de nuestros partenariados, cuál es nuestro valor añadido y, en definitiva, en qué áreas trabajaremos con nuestros socios —basándonos en sus peticiones y en nuestra experiencia— y en qué áreas no tenemos por qué tener un papel específico, cuando se trate de asuntos que quedan fuera de nuestro ámbito. Intensificar el diálogo con organizaciones regionales pertinentes, como la Unión Africana, el Consejo de Cooperación del Golfo y la Liga de Estados Árabes, también nos

ayudará a ampliar el enfoque y el alcance de nuestros esfuerzos.

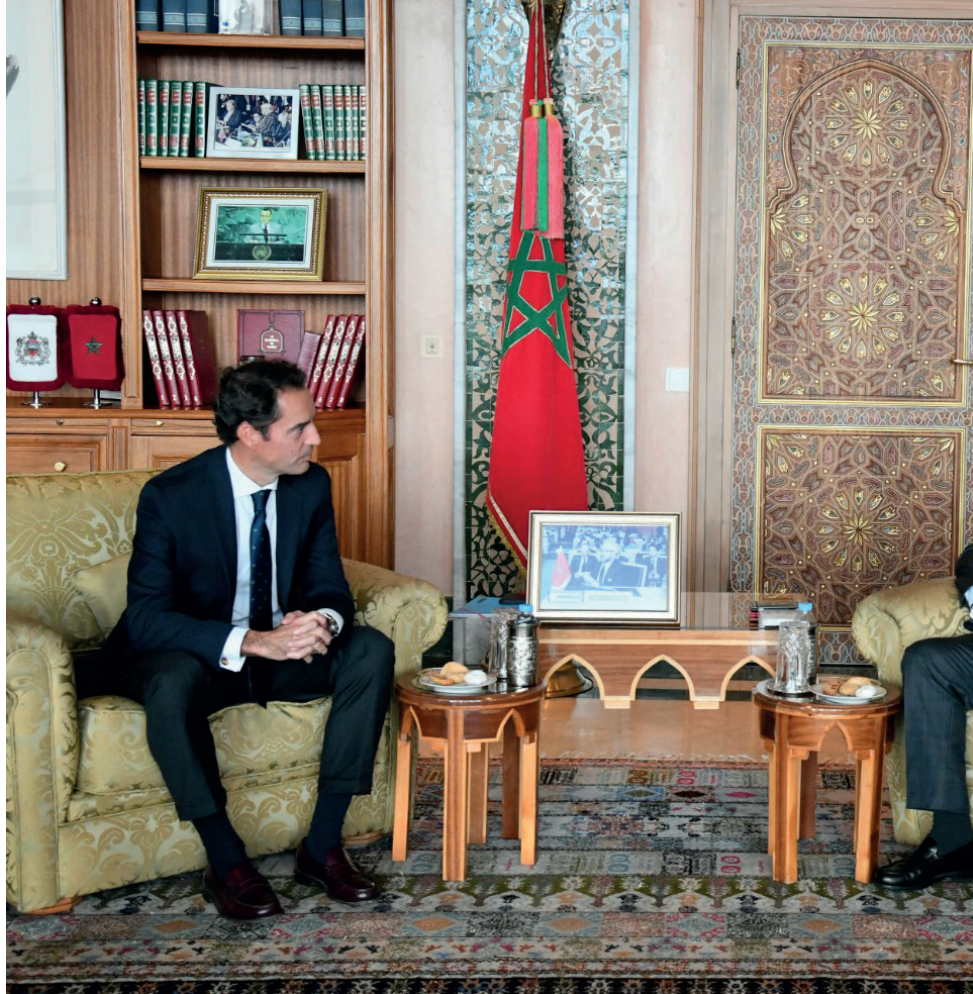
**—La confianza y la cooperación han caracterizado el Diálogo Mediterráneo o la Iniciativa de Cooperación de Estambul ¿Se van a fomentar?**

—Estas dos iniciativas son marcos históricos de asociación que hemos desarrollado a lo largo de los años en toda la región de Oriente Medio y el Norte de África, basados en el diálogo político y la cooperación práctica. Este año celebramos sus respectivos 30 y 20 aniversarios. Ambos sirven como foros para contribuir a la seguridad y la estabilidad en nuestra vecindad sur y ayudan a fomentar las buenas relaciones entre los países participantes. Dentro de estos marcos, los Aliados y los socios han colaborado y siguen colaborando en numerosos ámbitos, como por ejemplo la lucha contra el terrorismo, el desarrollo de las capacidades de defensa, la ciberseguridad, las armas pequeñas y ligeras, la gestión de crisis, la preparación civil, la resiliencia y la agenda sobre Mujeres, Paz y Seguridad.

**—Y respecto a la colaboración militar, ¿está considerando la Alianza nuevas misiones de formación como la que actualmente mantiene en Irak?**

—Nuestro planteamiento respecto a los socios de la vecindad sur siempre se ha basado y se basará en el principio de responsabilización local. En los próximos meses estableceremos una oficina política de la OTAN en Jordania, atendiendo a una petición expresa en este sentido de las autoridades jordanas. Nuestro Plan de Acción prevé que exploremos la posibilidad de abrir otras oficinas en la región, siempre previa petición y consentimiento de nuestros socios.

En lo que respecta a nuestra Misión de la OTAN en Irak no puedo especular sobre si podría repetirse y, en caso afirmativo, de qué forma. Lo que sí puedo afirmar es que NMI es una historia de éxito. Nuestra misión de no combate, asesoramiento y desarrollo de capacidades se estableció en 2018, a raíz de una solicitud expresa de las autoridades iraquíes y, desde entonces, se ha desarrollado de forma progresiva. Las autoridades iraquíes han identificado una serie de objetivos principales para la cooperación con NMI. Entre ellos figuran la educación en materia de seguridad, la



Javier Colomina dialoga con un representante del gobierno marroquí durante una visita al país magrebí dentro

logística, la ciberdefensa y la buena gobernanza. Desde agosto de 2023, a petición de las autoridades iraquíes y por decisión del Consejo del Atlántico Norte, el ámbito de actuación de la Misión de la OTAN en Irak incluye también actividades de asesoramiento y desarrollo de capacidades en apoyo del Ministerio del Interior iraquí y del Mando de la Policía Federal. Todas las actividades de la Misión de la OTAN se llevan a cabo con el consentimiento del gobierno iraquí y respetando plenamente su soberanía e integridad territorial.

Para fortalecer nuestra longeva cooperación, la OTAN e Irak han iniciado un proceso de diálogo político que he tenido el privilegio de co-liderar y que culminó con la reunión con el Asesor de Seguridad Nacional iraquí, Qasim al-Araji, a finales de agosto, cuando encabezó una visita oficial de alto nivel a la sede de la OTAN.

**—¿Qué puede hacer la Alianza para colaborar en la pacificación de Oriente Próximo?**

—La OTAN como organización no tiene un papel directo en este asunto. Dicho esto, nuestra posición sobre los últimos acontecimientos ha sido clara y coherente en todo momento. Hay que hacer todo lo

posible para evitar una mayor escalada del conflicto y más víctimas, y para poner fin a la catástrofe humanitaria en Gaza. Las consecuencias del conflicto son desastrosas no solo para la población de Gaza, sino también para la seguridad de Israel, y el riesgo de escalada en la región sigue creciendo.

Aplaudimos la incansable diplomacia de los aliados para alcanzar un cese de las hostilidades y la desescalada del conflicto. Para construir una seguridad duradera, es crucial encontrar la manera de poner fin de forma permanente a la violencia en Gaza y en la región. Los aliados han pedido al gobierno israelí que respete los derechos humanos y el derecho internacional en sus operaciones militares. Al mismo tiempo, *Hamás* debe poner fin a sus ataques y liberar a todos los rehenes.

También seguimos con gran preocupación los últimos acontecimientos en Líbano. Una nueva escalada bélica en Oriente Medio no beneficia a nadie. Los aliados solicitaron y respaldaron el cese de las hostilidades entre Israel y Hezbolá en Líbano para hacer posible un acuerdo diplomático.

**—El Sahel es una de las regiones del planeta donde más ha crecido la**



OTAN

del proceso Diálogo Mediterráneo, el pasado octubre.

### **inestabilidad ¿Cómo contempla la Alianza esta realidad?**

—Efectivamente, el Sahel es una región con un nivel de fragilidad importante y muy complejo. Plantea enormes problemas de seguridad, que van desde el terrorismo hasta el tráfico de seres humanos y la inmigración ilegal, por citar solo algunos. Todos ellos con implicaciones directas para nuestra seguridad y la seguridad de nuestros socios. En este sentido, me gustaría recordar nuestra larga asociación con Mauritania, que se incorporó al Diálogo Mediterráneo en 1995 y cuyo ministro de Defensa, Hanana Ould Sidi, visitó nuestra sede el pasado mes de mayo para hacer balance de nuestras relaciones y acordar el rumbo a seguir. A lo largo de todos estos años el partenariado OTAN-Mauritania ha crecido de forma significativa, con grandes avances en ámbitos como el apoyo a las fuerzas de operaciones especiales mauritanas, el intercambio de información sobre seguridad marítima, programas de transición en la carrera militar, la gestión de arsenales de armas ligeras y la educación militar. Esperamos seguir reforzando esta consolidada cooperación, entre otras cosas, para apoyar y enriquecer las capacidades de

las fuerzas mauritanas en la lucha contra el terrorismo. Al mismo tiempo, considero importante que sigamos ampliando el alcance de nuestro diálogo con la región, a través por supuesto de Mauritania, pero también de las organizaciones regionales competentes.

### **—¿Cómo ve la OTAN que Moscú esté implicado en la desestabilización de varios regímenes de la zona?**

—No cabe duda de que, cuando no hay suficiente presencia en alguna región, otros actores intervienen para llenar el vacío y promover sus propios intereses. Esto es especialmente visible en la actual coyuntura geopolítica, en la que distintos países trabajan y cooperan con quien consideran oportuno, en pro de sus intereses nacionales. En este contexto, no cabe duda de que Rusia está implantada en la región y de que su presencia agrava la inestabilidad local y regional. Por eso, resulta aún más importante que nos comprometamos con nuestros socios en la vecindad sur, mediante un diálogo político constante, cooperación práctica —especialmente en áreas como la modernización de las fuerzas, estructuras e instituciones de seguridad, sobre las que la OTAN tiene una gran experiencia y valor añadido— así como una comunicación pública sólida y esfuerzos de divulgación destinados a explicar en qué consiste la política de asociación de la OTAN.

### **—¿Cómo se concreta la colaboración de la OTAN con la Unión Europea y la Unión Africana?**

—La OTAN tiene relaciones bien establecidas con estas organizaciones y, en particular, con la UE, que es un socio esencial para nosotros. La magnitud de los retos a los que nos enfrentamos en nuestra vecindad sur justifica que exploremos de

forma conjunta la posibilidad de seguir reforzándolas. Para ello, he mantenido ya reuniones con mis interlocutores en la ONU, en la Unión Africana y, en especial, en la Unión Europea.

### **—¿Su nombramiento es un reconocimiento para España?**

—España ha sido a lo largo de los años un firme defensor de la necesidad de intensificar nuestro enfoque hacia el Sur. Madrid ha desempeñado un papel fundamental en todo el proceso que condujo a la puesta en marcha de nuestro Plan de Acción para la Vecindad Sur, y sigue contribuyendo en gran medida ahora que hemos entrado en la fase de implementación. De hecho, España se ha ofrecido como país anfitrión de la primera reunión de Altos Funcionarios Aliados sobre el Sur, que tendrá como objetivo discutir las prioridades respecto al Plan de Acción e intercambiar perspectivas sobre los últimos acontecimientos en la región y sus implicaciones para la seguridad de la Alianza.

Mi nombramiento refleja por tanto, en cierta medida, ese compromiso, pero es también un reconocimiento a los años de servicio en esta organización y a la labor realizada para reforzar la relación con nuestros socios, especialmente en mi anterior capacidad como Representante Especial para el Cáucaso y Asia Central.

### **—¿Qué papel debe desempeñar nuestro país en esta nueva visión de 360 grados que debe dar protagonismo al Sur?**

—España ha desempeñado históricamente un papel muy importante en la región, como miembro de la OTAN, y seguirá haciéndolo. En general, España sigue siendo un Aliado indispensable, como demuestran las contribuciones que nuestro país aporta a todos los aspectos de la agenda de la OTAN, incluido el refuerzo de nuestra postura de disuasión y defensa colectiva, nuestro apoyo a Ucrania, la lucha contra el terrorismo y diversos despliegues operativos, como por ejemplo el envío de tropas a nuestra misión en Irak —que hasta hace unos meses dirigía el teniente general José Antonio Agüero Martínez— y a nuestro grupo de combate multinacional en Eslovaquia, Letonia y Rumanía, así como misiones de policía aérea y de vigilancia naval.

Rosa Ruiz

**«No cabe duda de que Rusia está implantada en el Sahel y su presencia agrava la inestabilidad»**